

Stagnum/stannum ‘estaño’ y *stāgnūm* ‘laguna’, ‘estanque’: prehistoria de dos términos latinos cuasihomófonos en su contexto indoeuropeo

Stagnum/stannum ‘tin’ and *stāgnūm* ‘pond’, ‘fen’: Prehistory of Two Latin Quasi-Homophone Words in their Indo-European Context

Marcos MEDRANO DUQUE

Universidad de Salamanca

ORCID id: 0000-0002-5320-8150

marcos97md@usal.es

RESUMEN: Las etimologías del par latino *stagnum/stannum* ‘estaño’ y *stāgnūm* ‘laguna’, ‘estanque’ han sido objeto de estudio en varias obras a lo largo de estos dos últimos siglos. Con base en la semántica y en otros cognados indoeuropeos, por lo general se acepta que no comparten un mismo origen, pero en el caso de *stagnum/stannum* se han llevado a cabo diferentes conatos de etimologización que lo hacen provenir sea del griego sea del céltico siempre en calidad de préstamo. Sin embargo, gracias a lo que conocemos de la prehistoria de estas tres ramas, resulta formalmente imposible plantear una génesis céltica o griega. Por el contrario, su etimología puede rastrearse sin problema hasta el indoeuropeo como voz heredada directamente en latín. Asimismo, el teónimo gallo STANNA[E], cuya etimología ha sido a menudo asociada erróneamente a *stagnum/stannum* ‘estaño’, contribuye a esclarecer algunos puntos de su reconstrucción morfológica, a la par que arroja nueva luz sobre las lenguas y religiones célticas. El objetivo, por tanto, del presente trabajo consiste en someter a examen etimológico esta serie de palabras con el fin de elucidar sus orígenes desde la lingüística latina y comparada.

PALABRAS CLAVE: morfología, etimología, latín, indoeuropeo, celta

ABSTRACT: The etymological investigation of the Latin lexical pair *stagnum/stannum* ‘tin’ and *stāgnūm* ‘pond’, ‘fen’ has occupied scholarly attention for over two centuries. On the basis of semantic considerations and comparative Indo-European evidence, it is now broadly accepted that these terms do not share a common origin. In particular,

stagnum/stannum has been the subject of multiple etymological hypotheses, all of which have treated the term as a loanword –typically from Ancient Greek or a Celtic source. However, current understanding of the prehistory of these language branches permits the confident exclusion of both Celtic and Greek as potential sources. Rather, the term may be straightforwardly derived from Proto-Indo-European as a directly inherited element of the Latin lexicon. Additionally, the Gaulish theonym STANNA[E], whose etymology has frequently, though mistakenly, been linked to *stagnum/stannum* ‘tin’, offers valuable insight into both morphological reconstruction and broader issues in Celtic linguistics and religious history. Accordingly, the present study seeks to examine this group of nouns through the lens of Latin and comparative linguistics, with the aim of elucidating their true origins and contributing to a more precise understanding of their morphological and cultural contexts.

KEYWORDS: morphology, etymology, Latin, Indo-European, Celtic

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO: Marcos Medrano Duque, «*Stagnum/stannum* ‘estaño’ y *stāgnūm* ‘laguna’, ‘estanque’: prehistoria de dos términos latinos cuasihomófonos en su contexto indoeuropeo», *Revista de Estudios Latinos* 25 (2025), págs. 15–31.

1. LATÍN *STAGNUM/STANNUM* ‘ESTAÑO’ Y *STĀGNUM* ‘LAGUNA’, ‘ESTANQUE’¹

La cuestión sobre el origen y la morfología de estas voces latinas prácticamente idénticas vuelve a adquirir protagonismo a raíz del estudio de una forma teonímica gala de la antigua provincia de Aquitania que será analizada en profundidad en el siguiente apartado. Se trata de la diosa céltica STANNA[E] (Dordoña, *CIL* XIII, 950; 952; 954). La etimología para este nombre divino que ha gozado de mayor aceptación –a pesar de que existe otra con mucho más convincente— es aquella propuesta por primera vez por Whatmough en 1970 (*DAG* 430, 501) y continuada más adelante por Zwolski (1986: 554) y por Delamarre (2007: 232–233; 2023: 299) por la cual se relaciona STANNA[E] con lat. *stagnum/stannum* ‘estaño’ y con céltico común **stagnos* ‘estaño’ (a.ir. masc. *stán*, br. *staen*, cō. *sten*, gal. *ystaen*). Siguiendo esta hipótesis, parte de la crítica ha considerado que STANNA[E] habría de ser entendida como una diosa indígena proveedora de estaño o patrona de la metalurgia.

¹ En aras de la concisión, se emplearán las siguientes abreviaturas onomásticas y glotonímicas: ND = nombre divino; NL = nombre de lugar; NP = nombre de persona; a. a. a. = antiguo alto alemán; a.br. = antiguo bretón; a.có. = antiguo cómico; a. e. e. = antiguo eslavo eclesiástico; a.gal. = antiguo galés; a. i. = antiguo indio; a.in. = antiguo inglés; a.ir. = antiguo irlandés; a.per. = antiguo persa; arag. = aragonés; ast. = asturiano; cat. = catalán; cō. = cónico; es. = español; eus. = euskera; fr. = francés; gal. m. = galés medio; gr. = griego; gr. m. = griego moderno; hol. = holandés; in. = inglés; it. = italiano; lat. = latín; let. = letón; lit. = lituano; occ. = occitano; rum. = rumano; PBr = protobritónico; PC = protocelta; PG = protogermánico; PIE = protoindoeuropeo; PIlt = protoítálico.

No obstante, existen numerosos aspectos en esta teoría que precisan de una revisión exhaustiva hasta el punto de hacerla virtualmente inviable, por lo que cada uno de ellos será detenidamente tratado en lo que sigue.

En primer lugar, debemos apartar *ab initio* de la ecuación etimológica la forma aparentemente asimilada *stannum*. Esta en absoluto constituye un testimonio fiable, dado que su presencia y la de su derivado adjetival *stanneus* en los *corpora epigráficos* es nula, mientras que en literatura —en contra de lo que se recoge en múltiples diccionarios y trabajos científicos— la grafía no etimológica *-nn-* no se populariza hasta bien entrada la Edad Media (*cf.* Corominas & Pascual 1984: 776)². Además, sabemos que la forma heredada en las lenguas romances es *stagnum*, habida cuenta de la presencia en ellas de la evolución palatalizada regular de este grupo *-gn-*: it. *stagno*, fr. *étain*, es. *estaño* > eus. *eztainu* etc.³. Esto en lo que respecta al grupo ítálico, pero sucede que la rama céltica también milita en contra de esta posible relación: el grupo *-gn-* se conservó normalmente tanto en galó (*e.g.* los compuestos en *-gnātos* ‘nacido’, ‘hijo de’, *cf.* Ellis Evans 1967: 207–209), como en los primeros estadios del céltico insular atestiguado en fuentes epigráficas (*cf.* los patronímicos ogámicos en gen.sg. *CVNIGNI*, *BROCAGNI*, *ERCAGNI* etc.), aunque, posteriormente en época literaria este desapareció bien mediante palatalización y formación de un diptongo con la vocal precedente como en britónico *-Vgn-* > *Vyn-* > *-Vin-* (*e. g.* PC **brugno-* > PBr **bruin* > gal. m. *brwyn* ‘dolor’; *cf.* Schrijver: 1995: 355–359; Sims-Williams 2003: 154–160), bien mediante la simplificación de la secuencia y alargamiento compensatorio como en goidélico (*e. g.* PC **uegno-* > a.ir. masc. *fén* ‘*plastrum*’)⁴. Por tanto, resulta de nuevo palmario que STANNA[E] de ninguna manera puede provenir de lat. *stagnum*.

Un segundo problema aparece cuando no se repara en la recurrente confusión a la hora de referirse a la voz latina con cantidad larga *stāgnum* ‘lago’, ‘estanque’, ‘agua estancada’ (a partir de Ennio, s. III a. e. c.) con la cuasihomófona con cantidad breve *stagnum* ‘estaño’ (s. I e. c.). Según los autores del *LIV*²

² De hecho, en la Edad Media se documenta no solo un *stannum pro stagno*, sino también un *stannum pro stāgno*, es decir, se aplica la misma variante ortográfica a la voz muy probablemente no cognada para ‘lago’, ‘agua estancada’ (*cf.* Du Cange vii 581c). Además, vale la pena notar que, en la nomenclatura química de la tabla periódica, el símbolo SN responde a esta forma medieval *stannum*, a pesar de que dicho material era conocido desde la prehistoria como *stagnum*.

³ En efecto, el resultado patrimonial de la secuencia geminada *-nn-* acaba confluyendo en algunas variedades iberorrománicas con el de *-gn-* en un sonido nasal palatal [n], pero no así en las demás lenguas románicas (*cf.* *annus* > es./arag. *año*, ast. *añu*, cat. *any*, pero it. *anno* con preservación de la geminada y con simplificación de esta fr./occ./rum. *an*), aunque existen contextos especiales en los que sí sufrió esta palatalización (*e. g.* ante /i/ en italiano: *grugnire* < *grunnire* ‘gruñir’).

⁴ Esta misma evolución estaba ya operativa en el momento de entrada de los préstamos latinos a las lenguas célticas insulares: lat. *signum* > a.ir. masc. *sén* ‘presagio’, gal. m. *swyn* ‘encanto’; NP *Benignus* > gal. m. *Benwyn*, a.ir. *Benén*.

(592, con dudas), lat. *stāgnūm* —así como gr. στάζω, σταγών y PC **stagrā-* ‘río’, ‘corriente’, un antiguo colectivo preservado en a.br. *staer*⁵— provienen de una raíz verbal **steh₂g-* ‘gotear’, ‘filtrar(se)’ (con punto de articulación de la dorsal desconocido dada la ausencia de derivados en lenguas *satem*)⁶. Los derivados italo-celtas exigen un grado pleno radical, mientras que para el griego se postularía un grado cero que desvelaría el color de la laringal **sth₂g-*⁷.

No obstante, no ha sido esta la única etimología propuesta para lat. *stāgnūm*. En el *WOU* (701) se recoge la posibilidad de relacionar la forma participial de pasado umbra nom.sg. *stakaz (est)* (3.^ap. sg. perf. pas.) ‘establecido’ *vel sim.* con *stāgnūm*, proponiendo que esta última provenga de un antiguo participio en *-nó- derivado de una raíz secundaria alargada mediante un sufijo *-k-: **stā-k-*. El comentario semántico requeriría de una evolución ‘(agua) establecida/fija’ → ‘(agua) estancada’. Esta teoría es la que actualmente se considera correcta en el *DLE* (s. v. *estaño*² <<https://dle.rae.es/estaño?m=form>>).

Por el contrario, para lat. *stagnūm* —inicialmente la denominación de una aleación de plata y plomo— se ha presupuesto generalizadamente un origen en PC **stagnos* como préstamo desde el gallo (*vid. infra*; a esta opinión se adhiere el *DLE*: s. v. *estaño*¹ <<https://dle.rae.es/estaño?m=form>>). A este respecto, Ernout & Meillet (2001: 646) simplemente abogaban por un origen incierto, mientras que ni De Vaan (2008) ni Matasović (2009) recogen este término en sus respectivos diccionarios etimológicos⁸. Por su parte, Pokorny (*IEW* 1010), quien los hace provenir de una misma raíz **stag-*, dudaba tanto de un préstamo céltico en latín como de uno latino en celta⁹. Es cierto que el ámbito semántico al que se adscribe este término y el testimonio de Plinio

⁵ Holder (ACS II 1633) documenta el NL *Stagrae* en el departamento francés de Norte, junto con su equivalente moderno *Estaires*. Se infiere que esta denominación se debería al paso cercano a la población de dos o más corrientes y constituye, salvo error, el único testimonio en celta continental de este sustantivo.

⁶ Por el contrario, en su diccionario etimológico del griego moderno, Babiniotis (2010: 1318) rechaza sorpresivamente una conexión entre gr. στάζω y lat. *stāgnūm* debido a problemas fonéticos que no especifica.

⁷ Curiosamente, el gramático Prisciano (s. v-vi e. c.) advierte de que toda vocal que precede al grupo -gn- era larga: *terminantia longam habent vocalem paenultimam ut regnum, stagnum, benignus [...]* (Keil 2, 82). Sin embargo, llama la atención que el autor no reparase sobre el par *stāgnūm/stagnūm* y sobre las interesantes consecuencias que ello acarrearía para su postulado.

⁸ Hasta donde conocemos, tan solo Flasdieck (1952: 16-17; y más sutilmente en *IEW* 1010) ha pugnado por un origen unitario de ambos términos, lo cual, como intentaremos demostrar más adelante, presenta numerosos inconvenientes que invitan a abandonar esta hipótesis.

⁹ Kroonen (2013: 517-518), a pesar de la coincidencia semántica y parcialmente formal, descarta toda relación etimológica con PG **tina-* ‘estaño’ (a.in./hol. *tin*, a. a. a. *zin*) por cuestiones fonéticas insuperables. De hecho, de esta misma protoforma desciende la voz galesa *tun* ‘estaño’ que convive en la actualidad con la heredada directamente del celta común *ystaen*.

el Viejo acerca de la invención céltica de la estañadura de objetos de cobre parecen apuntar efectivamente hacia una génesis céltica¹⁰. Sin embargo, como apuntaremos a continuación, la realidad fonética de los derivados apoya la idea diametralmente opuesta.

1.1. Latín *stagnum* ‘estaño’ como préstamo griego

En un trabajo muy reciente, Thorsø *et al.* (2023: 114–115) arguyen que el sustantivo PC **stagnos* habría de ser considerado un préstamo del latín *stagnum* y este a su vez del griego σταγύων, cuyo significado, amén de ‘gota’, es también un tipo de metal, posiblemente el oricalco (gr. ὄρειχαλκος, lit. ‘cobre de montaña’). En este artículo colectivo, sus autores defienden una derivación a partir del tema oblicuo σταγύον- que habría dado lugar a una presunta protoforma prelatina **stagonom* la cual, a través de lo que denominan «regular syncope», habría evolucionado a *stagnum*. Pues bien, existen al menos tres obstáculos formales que impiden una etimología tal: por un lado 1) los préstamos léxicos grecolatinos por norma general se efectúan tomando el nominativo de la lengua emisora y adaptándolos consecuentemente en la lengua receptora al paradigma nominal flexivo en el que aquel mejor pueda encajar por su estructura¹¹. Así pues, gr. σταγύων podría haberse copiado y adaptado en latín sin mayor problema como el tema en nasal homólogo †*stagō*, *stagōnis*, de igual modo que ocurrió con λέ(φ)ων > *leō*, σίφων > *sīphō*, δράκων > *dracō* etc¹². Alternativamente, si este no se hubiera latinizado totalmente como en el

¹⁰ *Album incoquitur aereis operibus Galliarum invento ita, ut vix discerni possit ab argento, eaque incoctilia appellant* (*Nat.* 34, 162, 2–3).

¹¹ En su obra clásica de 1980 (33–56), Peruzzi sostiene acerca de los potenciales préstamos micénicos en las lenguas íticas (c. s. xiv a. e. c.) que algunos términos atemáticos adscritos al léxico cotidiano y cultural sufrieron una doble transmisión al latín: *e. g. crātēr* ‘cráter’ < nom.sg. κράτηρ, pero *crātēra* (o *crēterra*) < ac.sg. κράτηρα (esta idea es continuada más adelante por Giannakis 2014: 51). No obstante, esta explicación parece igualmente formulada *ad hoc*, ya que no tenemos ejemplos de otras formas agentivas en -tήρ que hayan pasado al latín a través de su accusativo singular en -tήρα (*cf. σφιγκτήρ* > *sphincter*, καμπτήρ > *campēter*, χαρακτήρ > *charactēr*, Δημητήρ > *Dēmetēr*), además de que resulta tipológicamente anómalo. A este respecto, vale la pena notar que en el caso del ND *Dēmetēr* hallamos ya en Época Imperial la forma recaracterizada como femenina *DEMETRAE* —que no derivada del ac.sg.— (Campania, *D* 9511, 9511a; *cf. NP gr./gr. m. Δήμητρα*), pero, como es evidente, para *crātēra* *et al.* no podemos aducir una recaracterización motivada por un referente real femenino (*cf. Άμαζών* > *Amāzōna*), por lo que simplemente diremos que *crātēra* fue resufijado y trasladado a los temas en -ā dada la baja productividad en ítlico de los *nomina agentis* histerodinámicos en *-tēr más allá de los apelativos de parentesco (sobre esto, *cf. Prósper 2024 passim*).

¹² Como certamente atestiguan los NPs griegos latinizados nom.sg. STAG(ON) o bien STAG(O) (Campania, *CIL* I, 2944; 2945) (< Σταγύων, Στάγυων), junto con sus derivados secundarios dat.sg. STAGONIO (Lacio, *CIL* VI, 2481) y STAGONION[I] (Lacio, *CIL* X, 6389) (< Σταγύονον y Στάγυονος). Por otra parte, hasta donde alcanza nuestro conocimiento, no se ha propuesto etimología alguna para el NL calcídico (τὰ) Στάγειρα/(ῆ) Στάγειρος, cuna de Aristóteles, pero bien podría estar relacionado con σταγύων (*cf. también el nombre detopónimo masc. Σταγείρος*).

caso de los helenismos tardíos *agōn* < ἀγών, *axōn* < ἄξων o *Amāzōn* < Άμαζών esperaríamos un resultado inadaptado †*stagōn* igualmente no documentado¹³. En cualquier caso, no conocemos otros ejemplos de voces griegas de tema en nasal integradas en el acervo léxico latino como neutros temáticos, por lo que esa propuesta de adaptación léxica resulta *ad hoc*.

Por otro lado, 2) en lo que refiere a la evolución interna del término una vez recibido por los hablantes de latín, no está nada claro que la forma resultante de una hipotética secuencia latina **stagono-* fuera *stago-* mediante síncopa medial. Primeramente, si σταγύών hubiese entrado al latín más allá del s. vi a. e. c. —momento en el que comenzaría a operar el proceso de debilitación en /i/ de cualquier vocal breve medial y átona en sílaba abierta y en contextos fonéticos no condicionados (a saber, /o/ ante /r/ donde > /e/, cf. *-foros > -fer)—, el resultado lógico habría sido †*stágino-* (cf. *māchina* < griego dórico μᾶχανά, *apica* ‘oveja de vientre esquilado’ < gr. ἄποκος etc. [vid. Clackson 2023: 390–393])¹⁴. Segundo, el devenir prehistórico de la lengua latina conoce diferentes períodos de síncopa de vocales átonas mediales a causa de su acento de intensidad inicial. Al margen de la ronda de síncopas protoítálicas que anteceden cualquier préstamo reconocible, no resulta posible —pese a los intentos habidos— establecer descripciones absolutas para esta serie de fenómenos, aunque, tal y como apunta Weiss (2009: 122–123, con bibliografía), sí parecen atenerse a determinados contextos fonéticos, concretamente aquellos en los que la vocal átona estaría en contacto con sonantes (**uelh₂nos* > **uelanos* > *vulnus*), con fricativas (**h₂po-sinō* > **posnō* > *pōnō*), en secuencias del tipo -*kVT*—donde *T* representa cualquier oclusiva dental— (part.pas. **doketos* > *doctus*) etc. La secuencia aquí objeto de estudio no cumple con las exigencias fonéticas postuladas para la síncopa, por lo que de nuevo no es plausible sostener tal evolución (cf. también los sustantivos del paradigma nasal de tipo *homō*, *hominis* < PI^t **hemō*, *hemone/os*).

Y, por último, 3) en lo referente a la semántica, la acepción de σταγύών como ὄρειχαλκος o ἄσπρον χάλκωμα aparece exclusivamente en el tratado en griego dórico del s. i e. c. Περὶ ψυχᾶς κόσμῳ καὶ φύσιος (99c) del filósofo pitagórico

¹³ En efecto, no contamos con el tema en nasal original, pero sí con dos derivados en el ámbito de la botánica, ambos transmitidos por Plinio el Viejo: ac.sg. *stagonian* ‘tipo de incienso’ < gr. σταγονίας (*Nat.* 12, 62, 1; cf. también λίβανον σταγονίαον en un papiro griego mágico sobre lecanomancia [*PGM IV* 155–285]) y ac.sg. *stagonitum* ‘gálbano’, ‘resina’ (*Nat.* 12, 126, 3).

¹⁴ Acerca de la cuestión de si /o/ medial en sílaba abierta atravesó un estadio intermedio /e/ antes de cerrarse en /i/, como parece atestiguar el dativo arcaico APOLENEI (c. 200 a. e. c., Marcas, *ILLRP* 13), vid. Weiss (2009: 120), Nishimura (2010: 219) y Prósper (2017: 285).

Timeo de Locros¹⁵. Este testimonio no resulta realmente determinante dada su tardía y aislada documentación, además de que la identificación última del oricalco es incierta a lo largo de la historia¹⁶. Como es bien conocido, este metal es mencionado en varios pasajes literarios de la Antigüedad hasta el punto de ser relacionado con la mítica Atlántida y con su pasado dorado (Pl., *Criti*. 114e¹⁷). Actualmente se cree que el oricalco estaría compuesto por cobre o zinc. En cualquier caso, parece claro que esta acepción marginal podría entenderse como un giro metonímico sin mayor trascendencia partiendo de la idea de ‘trozo pequeño de un metal’ → ‘gota (de metal)’. Una operación metonímica idéntica se encuentra en la voz castellana *lágrima*, donde su segunda acepción hace referencia a los adornos cristalinos en forma de gota que cuelgan de las lámparas, así como los sintagmas *lágrima de Bavaria* o *lágrima de Holanda* (*cf.* in. *glass tear*, fr. *larme de verre*, gr. m. γυάλινο δόκρυ etc.) aluden a las gotas vítreas fundidas que adquieren esta forma al sumergirse en agua fría (*DLE* 2023, s. v. ‘lágrima’¹⁸).

Por otra parte, a modo de mero apunte histórico, existió paralelamente una corriente menor de pensamiento que trataba de relacionar lat. *stagnum* con gr. σταφύλη ‘plomada’, ‘plomo’ (*vid. Walde* 1910: 736, quien además también barajaba la hipótesis céltica). Más allá de que la relación última de σταφύλη con σταφυλή ‘racimo de uvas’ parece evidente —aunque semánticamente oscura—, dicha relación etimológica no es formalmente posible ya que, si se admite que σταφύλη es el grado cero de στέμφυλον ‘masa de olivas o uvas prensadas’, la reconstrucción para las voces griegas sería sin duda *st(e)mb^h- y, por tanto, irreconciliable con lat. *stagnum* (aunque Beekes [2010: 1391–1392] consideraba σταφυλή, στέμφυλον y ἀσταφίς de origen pregriego). Por último, la presunta raíz *stag^{uh}- sugerida por Walde (*ib.*) para unificar ambas reconstrucciones (donde para /a/ solo podríamos suponer un origen *h₂) a priori sí podría cumplir con las necesidades fonéticas de σταφύλη y *stagnum*, *pace* Thorsø *et al.* (2023: 114–115), quienes rechazan radicalmente un resultado -gn- de

¹⁵ [...] χρυσὸς, ὄργυρος, χαλκὸς, κασσίτερος, μόλιβδος, σταγῶν† [...] †Σχόλια: σταγῶν ἐστι ὁ λεγόμενος ὄρείχαλκος ἥτοι τὸ ἄσπρον χάλκωμα.

¹⁶ Un testimonio todavía posterior que han ignorado los estudios modernos es el de Hesiquio (s. v. e. c.), quien glosa σταγῶν · ἐν τοῖς μεταλλεύμασι τὸ καθαρὸν σιδῆριον, ὃ θεν καὶ σταγωνόθαλπον τὸν διαιροῦντα ταῦτα καλοῦσιν, es decir, parece que más adelante σταγῶν se asociaba al hierro puro y no al oricalco. Además, registra el hápax σταγωνόθαλπον ‘que calienta el σταγῶν’, el apelativo del profesional que discriminaba este metal.

¹⁷ En este pasaje se narra que el oricalco era el metal máspreciado en aquella época (exceptuando el oro) y que ya en época de Platón su identificación no era posible más que nominalmente: τότε δὲ πλέον ὄνόματος ἦν τὸ γένος ἐκ γῆς ὄρυττόμενον ὄρειχάλκου κατὰ τόπους πολλοὺς τῆς νήσου, πλὴν χρυσοῦ τιμώτατον ἐν τοῖς τότε ὄν.

¹⁸ Cf. <<https://dle.rae.es/lágrima?m=form>>.

una secuencia $-g^{uh}n-$ en latín, a pesar de no contar con ningún testimonio directo en esta lengua (el más próximo tipológicamente es $-g^{uh}r- > -br-$ como en *febris* < $*d^h eg^{uh}-ri-$). En cualquier caso una presunta raíz $*sth_2g^{uh}-$ carecería igualmente de verosimilitud por la ausencia de cognados en otras ramas.

1.2. Latín *stagnum* ‘estaño’ como préstamo céltico

Así pues, habiendo rechazado un posible origen griego por los motivos arriba expuestos, demos paso a la hipótesis céltica. Similarmente, resulta inconcebible que se trate de un préstamo desde el céltico dado que una secuencia PC #st- en *Anlaut* habría evolucionado regularmente a #s- en goidélico (e.g. masc. *sab* < $*stabō-$ ‘astil’, ‘poste’, ?fem./masc.? *ser* < $*sterā$ ‘estrella’ etc.)¹⁹, lo cual milita en contra de la realidad fonética en el léxico conservado (a.ir. masc. *stán*), por lo que no puede tratarse de una herencia directa del celta común. La única solución si se quiere mantener una génesis céltica sería pensar en un préstamo tanto al latín como al goidélico desde el britónico o desde el galó, donde el grupo #st- se ha conservado esporádicamente.

Con respecto a la primera posibilidad, los reflejos en las distintas ramas célticas de (-)st- fueron ya tratados en profundidad por Schrijver (1995: 399–426), quien llegó a las siguientes conclusiones referentes al grupo britónico: 1) la secuencia -st- en posición intervocálica parece haber evolucionado uniformemente a -s-, como en goidélico. Las instancias donde encontramos -st- (e.g. gal. m. *gwest* ‘pernoctación’, ‘alojamiento’, *clust* ‘oreja’, *llost* ‘lanza’ etc.) provienen de una secuencia anterior -sst- producto de la adición de -st- a una raíz acabada en silbante; y 2) la secuencia inicial antevocálica #st- aparece como st- y como s- de manera aparentemente impredecible tanto en britónico occidental como suroccidental, ya que tenemos ejemplos de ambos resultados sin un condicionamiento evidente del contexto. Para subsanar esta ausencia de regularidad en el cambio lingüístico, Schrijver proponía una situación de alomorfismo en función del *Auslaut* de la palabra precedente: s- tras vocal y st- tras consonante, por ende, respondería a un fenómeno de *sandhi* externo. Naturalmente, en algunos casos las lenguas habrían generalizado individualmente un resultado u otro. No obstante, el autor aconseja cautela dado que su hipótesis no puede ser probada o refutada en términos absolutos.

¹⁹ Esta evolución PC (-)st- > a.ir. (-)s- no se aplica en determinadas situaciones como son los préstamos del latín (a.ir. masc. *stad* < *status*, fem. *béist* < *bēstia*), en formas secundarias con s- protética (*stúag* vs *túag* ‘arco’, ‘arcoíris’) o cuando es resultado de un proceso de síncopa (Schrijver 1995: 400–401), por lo que todo apunta hacia un origen itálico. Además, algunas de estas excepciones podrían utilizarse para trazar una datación cronológica relativa de la evolución en cuestión en la historia de las lenguas célticas insulares.

Por otro lado, si optamos por un préstamo de origen galo, no debemos perder de vista la manida pero aún fructífera cuestión del *tau Gallicum* y del resultado de la secuencia (-)st- en los distintos dialectos galos (*vid. Prósper 2023 para el estado de la cuestión*). En la documentación directa e indirecta transmitida de esta lengua se aprecia un proceso *in fieri* de metátesis > -ts- y una progresiva desocclusivización, como ocurre en buena parte de los contextos del celta insular. A modo ejemplificador, el conocido y bien atestiguado ND SIRONAE (Gironda, *CIL* XIII 582 *et al.*), derivado de PIE *h₂stér ‘estrella’, es representado también con la *d barrée* en inicio, DIRONAE (Mosela. *CIL* XIII, 4498 *et al.*) y con ⟨TH⟩ en la Germania superior, THIRON(A) (Borgoña, *AE* 1994, 1227, por influencia de las tendencias escripturales en zona de lenguas indígenas germánicas), dando cuenta de las vacilaciones a la hora de reflejar gráficamente este sonido con el sistema de escritura latino. En cualquier caso, tampoco podemos confirmar que la evolución de la secuencia #st- en galo hubiera tenido lugar de forma suficientemente tardía como para asegurar su conservación en el presunto préstamo. Asimismo, *nisi fallimur*, este sería el único préstamo galolatino con la secuencia #st- en *Anlaut*, por lo que nos arriesgamos a caer en argumentos circulares.

Ateniéndonos así a lo impredecible de la evolución del grupo #st- en sendas ramas célticas y a lo tipológicamente extraordinario que supondría postular una dirección de préstamo galo-britónico → goidélico / latín en paralelo, rechazamos también una génesis céltica con la intención de no explicar *obscura per obscuriora*.

1.3. Latín stagnum ‘estaño’ como voz itálica heredada

Partamos a continuación de un posible origen latino, tal y como ha sugerido de pasada Deshayes (2003: 687; también antes Schrijver 1995: 399, aunque en una obra anterior dudaba de su latinidad por su estructura *CaC* [1991: 87]). Fonéticamente resulta con mucho más verosímil y, además, la conservación sistemática de st- en todas las lenguas insulares parece apuntar a un préstamo que habría llegado al goidélico y al britónico en un mismo momento. Es cierto, con todo, que el contexto histórico-arqueológico y la tipología de los préstamos comprometen ligeramente esta posibilidad. Por una parte, Harding (2013: 374–375) apunta que ya en la Edad de Bronce se conocía el trabajo del estaño en Europa precisamente porque la aleación de este con el cobre resultaba en el metal que da nombre a este período prehistórico. Las principales fuentes de estaño en el occidente europeo era el sudoeste británico, la breaña francesa, algunos puntos de Iberia y Etruria y, según parece, las canteras de Devon

y Cornualles exportaban significativamente estaño a Europa continental, lo cual da cuenta de su relevancia en términos comerciales y de expansión. Más adelante, tras la conquista romana de las Galias y Britania, el comercio de estaño hacia Roma se intensificó atravesando Francia a través de los grandes cursos fluviales y creando lo que ahora se conoce como la Ruta del Estaño²⁰. Por otra parte, la nómina de préstamos latinos en lenguas célticas insulares es francamente restringida en lo que refiere a campos semánticos (léxico religioso, militar, político y gramatical, mayoritariamente) y llama poderosamente la atención que sea precisamente la lengua cuyo territorio exportaba este metal la que haya cedido ante la presión de la invasora, máxime cuando la mayor parte del léxico céltico heredado tempranamente en latín se adscribe a la esfera de lo cotidiano, cultural, material y natural. No obstante, de nuevo en favor de un préstamo latino, existe como paralelo exacto la voz en antiguo bretón *mas*, glosada como *stagnum* (*cf.* a.gal. *mas*, a.ir. fem. *mass*; Falileyev 2000: 110), la cual también es a su vez un préstamo del latín *massa* y, en última instancia, del griego μᾶζα (aunque la ausencia de vocal larga en latín queda por explicar).

Fuera como fuere, es claro que *stagnum* no puede provenir de una palabra céltica heredada directamente de la protolengua ni del griego σταγόνων, por lo que se plantea como opción más plausible un préstamo desde el latín como lengua de prestigio que habría sustituido al término indígena para *estaño*²¹.

Por tanto, con base en la forma original *stagnum*, debemos postular necesariamente un grado cero en la raíz con un fonema laringal en posición vocálica y de timbre a priori indeterminado. Además de **sth₂g-*/**sth₂g̪-* ‘gotear’, no existen muchas más posibilidades radicales que satisfagan la realidad fonética y semántica de *stagnum*. La opción más plausible es postular una neorraíz **sth₂g⁽⁽⁾*- resultante de la adición a la raíz verbal **st(e)h₂-* ‘estar (de pie)’ de un sufijo temático de baja productividad *-*g⁽⁽⁾o-*, creador de sustantivos deverbativos como en lituano *stógas*¹ ‘estructura’, lit. ‘que está firme’, ‘estable’ (no debe confundirse con el homófono *stógas*² ‘techo’ por ley de Winter de *(s)*teg-* ‘cubrir’, *cf.* gr. στέγος) (*cf.* Derksen 2015: 429; para los paralelos derivacionales

²⁰ Paralelamente a las fuentes arqueológicas, el testimonio del historiador Diodoro Sículo (s. I a. e. c.; 5, 22) también corrobora esta información para los últimos siglos de la era pasada.

²¹ La voz latina *stagnum* comienza a documentarse a partir de los autores del s. I e. c., especialmente en Plinio el Viejo y Suetonio, por lo que se deduce que el préstamo al celta no pudo ser muy anterior a esta fecha.

en baltoeslavo; *vid.* también Hamp 1989 y Ambrazas 1993: 84–85)²². Más tarde esta neorraíz habría sido derivada por el extendido sufijo *-no-²³.

En el plano derivacional, el presunto sufijo *-g^(h)o- no ha recibido todavía un estudio sistemático en cada una de las lenguas hijas de manera que puedan reconstruirse unas funciones y distribución claras en la protolengua. Tampoco podemos descartar que se trate de un antiguo radical que hubiera dado lugar a neorraíces compuestas de tipo sintético²⁴. Una posible serie de cognados que presenta este mismo sufijo son los derivados de PIE *d(o)lH-g^hó- ‘largo’ (o bien con *h₁, con base en gr. ἐνδελεχής): gr. δολιχός, a. i. dīrghá-, av. darəga-, alb. gjatē, hit. talugi-, lit. ilgas (con pérdida inexplicada de /d/) y a. e. dlīgū ‘id.’, en cuyo caso, además, se desvelaría el modo de fonación aspirado de la velar. Además, si finalmente el verbo latino *indulgeō* perteneciera aquí, podría identificarse el sufijo *-g^(h)ó- de nuevo en un contexto semántico calificativo (*vid.* De Vaan 2008: 302 para su discusión etimológica). Sobre los múltiples derivados nominales griegos en -χος/-χός susceptibles de ser incluidos aquí, *vid.* Chantraine (1933: 402–404). En cualquier caso, un estudio morfológico comparativo de este sufijo queda pendiente.

Por último, en lo referente al significado, no parece descabellado proponer una evolución similar a la de lit. *stógas*¹, es decir, ‘(material) firme, sólido’ → ‘estaño’, por lo que originalmente esta denominación haría referencia a las propiedades físicas del metal. Es cierto que, en el comentario de *realia*, ha de tenerse en cuenta que el estaño es un material de gran ductilidad y maleabilidad cuya temperatura de fusión es baja, rondando estos los 230 grados Celsius. Naturalmente, ello no es óbice para la denominación como ‘firme’, ‘sólido’ de un elemento metálico como es el estaño en su estado natural, máxime cuando en sus orígenes *stagnum* haría referencia a una aleación de dos metales notablemente más duros: la plata y el plomo.

²² Es cuando menos llamativo que en el siglo pasado se intentara relacionar esta raíz *steh₂- no con lat. *stagnum*, sino con *stāgnūm*, aduciendo que el significado de ‘agua estancada’ vendría dado precisamente por el aspecto estativo de la raíz verbal, *i. e.* ‘agua que está de pie = quieta’ (cf. Walde 1910: 735–736; y posteriormente también en el diccionario de Segura Munguía 2010: 729). Por lo demás, consultese la obra de Maltby (1991: 581) para la compilación de las etimologías ofrecidas por autores latinos en la Antigüedad.

²³ Resulta muy interesante que el sufijo *-no- derive en latín adjetivos de denominaciones de material (*aēnus* ‘broncino’ < *aes*, *quernus* ‘de roble’ < *quercus* etc.), algunos de los cuales después han sido sustantivados, como *venēnum* < *uenes-no- lit. ‘(poción) de amor’ (cf. De Vaan 2008: 287–288). Una evolución semejante a esta última podría proponerse para el caso de *stagnum* si partiéramos de un sustantivo no documentado paralelo al testimonio lituano.

²⁴ Cf. la propuesta de Prósper (2021: 1260) partiendo de la raíz verbal *g^heh₁- ‘ir’, ‘alcanzar’ para varias voces indoeuropeas, entre ellas lat. *longus*.

2. EL TEÓNIMO GALO STANNA[E] Y OTROS DERIVADOS ONOMÁSTICOS DE PIE
^{*ST(E)H₂-NO-}

Una vez concluidos los análisis etimológicos de los dos nombres comunes latinos objetos de estudio y rechazada una coincidencia exacta con el ND STANNA[E], queda dilucidar el origen de este último, aunque, como veremos, *stagnum* y STANNA[E] sí comparten muy verosímilmente la misma raíz indo-europea.

En primer lugar, son tres los *tituli sacri* que contienen este ND y están hallados todos ellos en la localidad de Périgueux, territorio de los celtas *Petrucorii*, pero no serán aquí reproducidos dada su larga extensión (Dordoña, *CIL* XIII, 950, 952, 954). En las tres ocasiones aparece en compañía de otro dios indígena, DEO TELON[I], aunque realmente en ninguna de ellas se han conservado simultáneamente ambos NDs íntegros, sino que la reconstrucción del sintagma teónímico es factible gracias al conjunto epigráfico. Los oferentes les dedican un *consaeptum* con un templo y dos *basilicae* ornamentadas en su interior. Por norma general, su interpretación cultual como diosa de las fuentes no ha recibido oposición en la crítica moderna y se ha cimentado fundamentalmente en la identificación del ND de su paredra TELON[I] con el nombre de un manantial llamado antiguamente *Fountaine de Toulon* (hoy *Fontaine de l'Abîme*). Con todo, más allá de las meras conjeturas no contamos con ningún indicio claro acerca de su tratamiento cultual.

Un cuarto testimonio es SIANN[AE] (Puy-de-Dôme, *CIL* XIII, 1536), relacionado con nuestros NDs ya desde la obra de Holder (ACS II 1537, 1635) y cuya lectura ha de ser corregida muy probablemente por STANN[AE], habida cuenta de la similitud gráfica entre ⟨T⟩ y ⟨I⟩ y la habitual confusión de estos grafos en epigrafía²⁵. Finalmente, Luján (2003: 229) aventura interesantemente otro *comparandum*: el NP en signario ibérico *sano[.]* (*MLH* II 1.2), aunque el propio autor manifiesta dudas a la hora de considerarlo galo.

En cuanto a su origen, además de las teorías mencionadas al inicio de este trabajo que hacen derivar el ND de la variante gráfica *stannum* (*sc.* Whatmough, Zwolski, Delamarre), ahora ya desacreditadas, una etimología que consideramos acertada fue la sugerida de pasada por Anwyl a comienzos del siglo pasado (1906: 43):

²⁵ Pace Gorrochategui (2007: 115), quien aduce una explicación fonética justificando ⟨SI⟩- como una manera alternativa de reflejar el sonido africado o fricativo resultante del grupo (-)st- en parte del céltico continental (*i. e.* otra variante gráfica del *tau Gallicum*). Por otro lado, en su DAG (371) Whatmough optaba por reconstruir sin gran éxito una variante masculina del ND con base únicamente en una secuencia fragmentada [...]SIANNO[.] que él entendía como epíteto del teónimo APOLLONI precedente (Ródano, *CIL* XIII, 1669).

At Périgueux a goddess Stanna, perhaps a spring-goddess of the Petrucorii, is mentioned on three inscriptions in conjunction with a god Telo, the spring-god of Tolon, now Le Toulon, near Périgueux, dép. Dordogne. This name Telo may possibly underlie the name of Toulon-sur-Mer (Telo Martius), and the place-name Telonnum, a town of the Aeduans, Toulon-sur-Arroux, near Autun, dép. Saône-et-Loire, arr. Charolles, and also the present commune called Lipostey, dép. Landes, arr. de Marsan. The root of Stanna is not improbably *sta-*, to stand, and may have been originally given to the earth-goddess as ‘the abiding one’.

Por desgracia, en obras recientes esta ha sido rechazada y no ha gozado de mayor trascendencia en la literatura de las dos últimas centurias²⁶. Efectivamente, bajo nuestro punto de vista, STANNA[E] puede retrotraerse a un derivado de la raíz verbal **steh*₂-*, **st(V)-ānā-*-, con actuación de la *Lex flamma*, **stānnā-* lit. ‘(diosa) que está (de pie)’, esto es, ‘(diosa) que se mantiene’, ‘que está firme’. Alternativamente, también podría pensarse en 1) un sufijo *-no- cuyo resultado en grado pleno hallamos en indoiranio (a. i. *sthāna-*, a.per. *stāna-* ‘acción de estar de pie’, ‘lugar’), en baltoeslavo (a. e. e. *stanъ* ‘puesto’, ‘campamento’, lit. *stónas* ‘estado’, ‘condición’²⁷) (*NIL* 641) y en los compuestos griegos δύστηνος y ἀστηνός ‘infeliz’, ‘miserable’ (lit. «who has a bad standing» [Beeke 2010: 361]) o 2) en el sufijo agentivo *-nó- presente en grado cero en albanés más el sufijo -zë, *shtazë* ‘animal’ (< lit. ‘que está de pie’, cf. Orel 1998: 437). En cualquier caso, la semántica del teónimo no diferiría sustancialmente de una reconstrucción a otra y, en tal caso, la posibilidad propuesta por Anwyl de considerarla una diosa telúrica no es en absoluto desdeñable²⁸.

Por último, en el campo de los *comparanda* onomásticos, todavía en céltico encontramos derivados de **st(V)h₂-(V)no-*-, como el lepántico *riašana* (Lombardía, *BG*- 41. 19), analizado por Prósper (2023: 89) como un compuesto **priHo = steh₂-no-* ‘having a free standing’; la misma autora (*ib.*) etimologiza tentativamente el popular epíteto divino de Hércules MAGVSANO (Renania del Norte,

²⁶ Para otras etimologías anteriores y su estudio arqueológico y cultural, *vid.* Beck 2009: 437–442.

²⁷ Aunque para la voz lituana se ha propuesto bien un préstamo desde el eslavo *stanъ*, bien un origen deverbalivo desde lit. *stótī* ‘estar de pie’ (Derksen 2015: 429).

²⁸ Resulta muy interesante cómo la etimología aquí teorizada se complementa a la perfección con aquella que hemos propuesto recientemente para el ND de su paredra, TELON[I], a saber, un derivado tema en nasal de la raíz *set* PIE **telh₂-* ‘soportar’, ‘aguantar’ > **telōn-* ‘que soporta’ → ‘terreno’, ‘suelo’. Esta raíz fue heredada también como tema en nasal en PC con acción de la ley de Joseph: **telh₂-mon-* > **telamōn-* > **talaman-* ‘tierra’, ‘terreno’ (cf. a.ir. masc. *talam* ‘tierra’, gr. τελαμών ‘correa’, ‘tahali’ y el secundario a. i. *talimam-* ‘suelo’) (cf. Medrano Duque 2025). A pesar de no poder aseverar que en ese momento los devotos de sendas divinidades percibiesen sus NDs como relacionados con la tierra, tampoco existen motivos que militen en contra de ello, puesto que ambos temas están bien documentados en el celta de la Edad de Hierro.

CIL XIII, 8010 *et al.*) como **m̄gh₂u = steh₂-no-* «standing powerful»; asimismo, el NP gallo TALVSSANVS ‘que está al frente’ (< PC **talu-*, a.ir. n. *taul* ‘jefe’, ‘protuberancia’, a.gal./a.có. *tal* y a.br. *talar* ‘frente’) (Puy-de-Dôme, *CAG-LXIII-II*, 179 *et al.*) (*cf.* el NP dat.sg. TALVSSIO < **tłh₂u-sth₂-jo-* [Ain, *CIL* XIII, 2570]), y en el Lacio se nos documenta el NP de un liberto en gen.sg.(?) STANNONI (*CIL* IX, 4910) que quizás esté relacionado con STANNA[E], pero, dada su condición de hápax y su ubicación, no es prudente aventurar una génesis céltica²⁹. Para finalizar, de especial interés resulta el NP en gen.sg. STANTAMI (Lugdunense, *CAG-LXXVII-I*, 563), puesto que Delamarre (2023: 299) lo ha interpretado como un superlativo ‘superestaño’ que aludiría así al presunto oficio de su portador. Sin embargo, los defectos de esta hipótesis son palmarios, a saber, la derivación inviable de un supuesto sustantivo *stano-* (*sic*) ‘estaño’ mediante un sufijo de superlativo y la segmentación **stanot-amo-* que da lugar a una estructura inexplicable a efectos morfológicos. Anteriormente, Prósper (2016: 80–81) lo había explicado, a nuestro modo de ver, de manera convincente como un compuesto rectivo comparable de nuevo a STANNA[E]: **st(V)-ān(V)-tamo-* «reaching a place», cuyo segundo elemento provendría de la forma agentiva **tñ(H)-ó-* (*LIV* 624).

BIBLIOGRAFÍA

- ACS = HOLDER, Alfred (1896–1922): *Alt-celtischer Sprachschatz I–III*, Leipzig, Teubner.
 AE = (1888–): *L'Année Épigraphique*, París, Presses Universitaires de France.
 AMBRASAS, Saulius (1993): *Daiktavardžių darybos raida: lietuvių kalbos veiksmažodinių vediniai*, Vilna, Mokslo ir enciklopedijų leidykla.
 ANWYL, Edward (1906): «Ancient Celtic Goddesses», *The Celtic Review* 3(9), 26–51.
 DOI: <<https://doi.org/10.2307/30069895>>. (<<https://www.jstor.org/stable/30069895>> [08/04/2025]).
 BABINIOTIS, Georgios (2010): *Etymologikό λεξικό της νέας ελληνικής γλώσσας*, Atenas, Κέντρο Λεξικολογίας./.
 BECK, Noémi (2009): *Goddesses in Celtic Religion. Cult and Mythology: a Comparative Study of Ancient Ireland, Britain and Gaul*, Lyon, Presses Universitaires de Lyon.
 BEEKES, Robert S. P. (2010): *Etymological Dictionary of Greek*, Leiden, Brill.
 BURNET, John (ed.) (1903): *Platonis Opera*, Oxford, Oxford University Press.
 CAG = PROVOST, Michel (1988–): *Carte archéologique de la Gaule*, París, Académie des Inscriptions et Belles-Lettres.
 CHANTRINE, Pierre (1933): *La formation des noms en grec ancien*, París, Librairie C. Klincksieck.

²⁹ Para otros derivados de **st(e)h₂-* en onomástica céltica del área vasco-aquitana y de la *Keltiké* en general, *vid.* Medrano Duque 2025 y 2026, en prensa.

- CIL* = MOMMSEN, Theodor *et al.* (1893–1986): *Corpus Inscriptionum Latinarum*, Berlin, De Gruyter.
- CLACKSON, James (2023): «Greek Loanwords in “Early Latin”», en Adams, J. N., Chahoud, A., Pezzini, G. (eds.), *Early Latin: Constructs, Diversity, Reception*, Cambridge University Press, 386–404. DOI: <<https://doi.org/10.1017/9781108671132.022>>.
- COROMINAS, Joan & PASCUAL, José Antonio (1992): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos.
- D* = DESSAU, Hermann (1982–1916): *Inscriptiones Latinae Selectae*, 3 Bände, Berlin, Weidmann.
- DAG = WHATMOUGH, Joshua (1970): *The Dialects of Ancient Gaul*, Cambridge, Harvard University Press.
- DE GELDER, Jan Jacob & VALCKENAER, Lodewijk Caspar (1836): *Timaeus Locrus. De Anima Mundi et Natura*, Leiden, H. W. Hazenberg.
- DE VAAN, Michiel (2008): *Etymological Dictionary of Latin and the other Italic languages*, Leiden, Brill.
- DELAMARRE, Xavier (2007): *Noms de personnes celtes dans l'épigraphie classique (Nomina Celtica Antiqua Selecta Inscriptionum)*, París, Éditions Errance.
- DELAMARRE, Xavier (2023): *Dictionnaire des thèmes nominaux du Gaulois. Vol. II, Lab-/Xantus*, París, Les Cents Chemins.
- DERKSEN, Rick (2015): *Etymological Dictionary of the Baltic Inherited Lexicon*, Leiden, Brill.
- DESHAYES, Albert (2003): *Dictionnaire étymologique du breton*, Le Chasse-Marée, Douarnenez.
- DLE = *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., s. v. ‘estaño¹’, s. v. ‘estaño²’ y s. v. ‘lágrima’ [fecha de consulta: 09/10/2025].
- DU CANGE, Charles *et al.* (1883–1887): *Glossarium mediae et infimae Latinitatis*, Niort, L. Favre. (<<http://ducange.enc.sorbonne.fr/>> [08/04/2025])
- ELLIS EVANS, David (1967): *Gaulish Personal Names. A study of some continental Celtic formations*, Oxford, Clarendon Press.
- ERNOUT, Alfred & MEILLET, Antoine (1985): *Dictionnaire étymologique de la langue latine: histoire des mots*, París, Librairie C. Klincksieck.
- FALILEYEV, Alexander (2000): *Etymological Glossary of Old Welsh*, Tubinga, Max Niemeyer Verlag.
- FLASDIECK, Hermann (1952): *Zinn und Zink: Studien zur abendländischen Wortgeschichte*, Tubinga, Max Niemeyer Verlag.
- GIANNAKIS, Georgios (2014): *Encyclopedia of Ancient Greek Language and Linguistics, Volume 2 G-O*, Leiden, Brill.
- GORROCHATEGUI, Joaquín (2007): «Hacia el establecimiento del corpus de divinidades célticas de Aquitania», en Hainzmann, M. (ed.), *Auf den Spuren keltischer Götterverehrung: Akten des 5. F.E.R.C.A.N.-Workshop, Graz, 9. - 12. Oktober 2003*, Viena, Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften, 111–138.

- HAMP Eric P. (1989): «Balto-Slavic Nouns in *-g/-*», *Rocznik Slawistyczny* 46(1), 3–5.
- HANSEN, Peter Allan ed. (2005): *Hesychii Alexandrini Lexicon. Volumen III Π–Σ*, Berlin, De Gruyter.
- IEW = POKORNY, Julius (1959): *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch*, Berna, Francke.
- ILLPR = DEGRASSI, Attilio (1996): *Inscriptiones Latinae Liberae Rei Publicae*, Berlín, De Gruyter.
- KEIL, Heinrich (2010): *Grammatici Latini: Volume 2, Prisciani Institutionum Grammaticarum Libri I–XII*, Cambridge, Cambridge University Press.
- KROONEN, Guus (2013): *Etymological Dictionary of Proto-Germanic*, Leiden, Brill.
- LIV² = RIX, Helmut *et al.* (²2001): *Lexikon der Indogermanischen Verben*, Wiesbaden, Reichert.
- LUJÁN, Eugenio Ramón (2003): «Gaulish personal name: An update», *Études Celtiques* 35, 181–247. DOI: <<https://doi.org/10.3406/ecelt.2003.2156>>.
- MALTBY, Robert (1991): *A Lexicon of Ancient Latin Etymologies*, Leeds, Francis Cairns.
- MATASOVIĆ, Ranko (2009): *Etymological Dictionary of Proto-Celtic*, Leiden, Brill.
- MAYHOFF, Karl F. T. (ed.) (1906): *Naturalis Historia*, Leipzig, Teubner.
- MEDRANO DUQUE, Marcos (2025, en prensa): «De Aquitaniae onomastica: estudio de viejos y nuevos nombres propios», *Palaeohispanica: revista sobre lenguas y culturas de la Hispania antigua* 25.
- MEDRANO DUQUE, Marcos (2026): «Aut Celtica aut Aquitanica? Revisiting some divines names of Aquitania», *Journal of Celtic Linguistics*, en prensa./
- MLH = UNTERMANN, Jürgen (1975): *Monumenta Linguarum Hispanicarum I. Die Münzlegenden*, Wiesbaden, Reichert.
- NIL = WODTKO, Dagmar *et al.* (2008): *Nomina im Indogermanischen Lexikon*, Heidelberg, Universitätsverlag Winter.
- NISHIMURA, Kanehiro (2010): «Patterns of Vowel Reduction in Latin: Phonetics and Phonology», *Historische Sprachforschung* 123, 217–257. DOI: <<http://dx.doi.org/10.2307/41219151>>.
- OREL, Vladimir (1998): *Albanian Etymological Dictionary*, Leiden, Brill.
- PERUZZI, Emilio (1980): *Mycenaeans in Early Latium*, Roma, Edizioni dell’Ateneo & Bizarri.
- PGM = HENRICH, Albert (2001): *Papyri Graecae Magicae. Die Griechischen Zauberpapyri*, Berlín, De Gruyter.
- PRÓSPER, Blanca María (2016): *The Indo-European names of central Hispania. A study in continental Celtic and Latin word formation*, Innsbruck, IBS.
- PRÓSPER, Blanca María (2017): «The irreducible Gauls used to swear by Belenos. Or did they? Celtic religion, henbane and historical misapprehensions», *Zeitschrift für celtische Philologie* 64(1), 255–297. DOI: <<https://doi.org/10.1515/zcpf-2017--0007>>.
- PRÓSPER, Blanca María (2021): «Mars Veneticus and the “palma rule”», en F. Chiusaroli (ed.), *Miscellanea di studi in onore di Diego Poli*, Roma, Il Calamo, 1253–1261.
- PRÓSPER, Blanca María (2023): «The use of san in the Lugano alphabet. A survey of

- Cisalpine Celtic onomastics», *Вопросы ономастики* 20(3), 63–102. DOI: <https://doi.org/0.15826/vopr_onom.2023.20.3.032>.
- PRÓSPER, Blanca María (2024): «The Indo-European nomina agentis in *-téř in Italic and Celtic», *Rivista Italiana di Linguistica e Dialettologia* 26, 9–44. DOI: /10.19272/202404801001.
- SCHRIJVER, Peter (1991): *The reflexes of the PIE laryngeals in Latin*, Ámsterdam, Rodopi.
- SCHRIJVER, Peter (1995): *Studies in British Celtic historical phonology*, Ámsterdam, Rodopi.
- SEGURA MUNGUÍA, Santiago (2010): *Nuevo diccionario etimológico latín-español y de las voces derivadas*, Bilbao, Universidad de Deusto.
- SIMS-WILLIAMS, Patrick (2003): *The Celtic inscriptions of Britain: phonology and chronology, c. 400–1200*, Oxford, Publications of the Philological Society.
- THORSØ, Rasmus *et al.* (2023): «Word mining: Metal Names and the Indo-European Dispersal», en Kristiansen, K., Kroonen, G., Willersley, E. (eds.), *The Indo-European Puzzle Revisited*, Cambridge, Cambridge University Press, 105–128. DOI: <<https://doi.org/10.1017/9781009261753.012>>
- WALDE, Alois (1910): *Lateinisches etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg, Carl Winter’s Universitätsbuchhandlung.
- WEISS, Michael (2009): *Outline of the historical and comparative grammar of Latin*, Ann Arbor, Beech Stave Press.
- WOU = UNTERMANN, Jürgen (2000): *Wörterbuch des Oskisch-Umbrischen*, Heidelberg, Universitätsverlag C. Winter.
- ZWOLSKI, Edward (1986): «‘Litanie’ do celtyckiej bogini», *Roczniki Humanistyczne* 34(2), 539–565. (<<https://bibliotekanauki.pl/articles/1965560.pdf>> [08/04/2025]).